

Robert Doisneau en Chile: El fotógrafo que realzó lo cotidiano

El trabajo del francés, autor del archiconocido beso frente al Hotel de Ville, se vio por primera vez en el Bellas Artes hace 17 años. Ahora, el Centro Cultural Las Condes exhibirá más de cien imágenes, entre las que figura una desconocida serie a color tomada en Palm Springs. Aquí habla su hija, Francine Deroudille.

DANIELA SILVA ASTORGA

Se había formado como grabador, pero prefirió el camino de la fotografía. Era enjuto, discreto, algo tímido, y sus inicios no fueron afortunados. Primero, Robert Doisneau (1912-1994) disparaba su cámara frente a objetos de su entorno, sin recibir señales de aprobación. Después trabajó en Renault, sin muchas libertades. Y luego debió suspender su fascinación para colaborar con la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial. No le fue fácil, pero tuvo buena cosecha. Ya en 1949, su reconocimiento público se había disparado. Hacía imágenes como *freelance* para Vogue, había publicado un libro con Blaise Cendrars ("Las afueras de París"), y era reconocido como un eximio y sensible retratista de la capital francesa.

Entonces recibió una invitación de la revista Fortune: realizar un reportaje sobre cómo se construían los campos de golf en Palm Springs (California). Debía ser a color. Doisneau aceptó, aunque no le gustaba salir de París. "Regresó con un trabajo que se escapaba del tema impuesto: hizo un retrato divertido de una sociedad de multimillonarios americanos, en un estilo innovador, que hoy nos lleva a pensar en lo que años más tarde hizo Martin Parr. Era una sátira social, saturada de colores y en una estética algo kitsch. Fortune no se lo esperaba", cuenta a "El Mer-



"El dial de la escuela" (1956), retrato de lo cotidiano hecho por Doisneau.

curio" la hija del fotógrafo, Francine Deroudille.

Ella, junto a su hermana, Arnette Doisneau, definieron que la serie de Palm Springs —recuperada hace una década— formara parte de "La belleza de lo cotidiano", exposición que hoy abre en el Centro Cultural Las Condes, y que fue gestionada por Verónica Besnier, con apoyo

del Instituto Francés de Chile y de la Cámara Franco Chilena.

Junto con esas imágenes nunca antes vistas en Chile, la exposición contempla 80 fotografías en blanco y negro —la faceta icónica de Doisneau—. Escenas de niños solitarios, de paseos al campo, de fiestas, de fábricas o de la guerra. Y, por supuesto, se presentará su obra más famosa:



"El coche azul" (1960), fotografía de la serie "Palm Springs".



"El último vals del 14 de julio" (1949) también se exhibe en "La belleza de lo cotidiano". La muestra permanecerá abierta hasta el 8 de diciembre, de martes a domingo (entrada liberada).

"El beso del Hotel de Ville". "Para esta exposición, quisimos buscar en los archivos más preciosos del Atelier Doisneau", afirma Francine Deroudille. Y continúa: "Deseábamos hallar fotografías, la mayoría reveladas por él o bajo su control, que relataran su recorrido, siempre poniendo en valor el lado poético de su universo. Juntamos dos series realizadas en la misma época, que demuestran que su estilo estaba libre de convenciones".

—La mirada de Doisneau se inclinaba hacia las escenas cotidianas y simples. ¿Sabe por qué?

"Le gustaba construir su propia ficción a partir de la vida real. Pensaba que frecuentemente vamos a buscar lejos lo que tenemos en nuestra puerta, y que la belleza de lo cotidiano está siempre en los instantes más comunes, en las cosas minúsculas. El cotidiano de las personas que fotografiaba a veces era rudo, pero él ofrecía una mirada cómplice, un estado de gracia. Por supuesto, existía un compromiso social y político con los que no eran favorecidos por la vida".

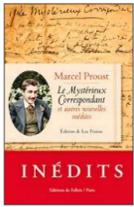
—¿Qué características actúan como pilares de su mirada?

"Cuando uno trabaja con sus archivos, como lo hacemos en el Atelier —que conserva unos 450 mil negativos—, muy rápidamente se siente el hecho de que su mirada reconforta. Personalmente, intento encontrar el hilo de su espíritu, uno constituido en la soledad y la independencia, pero también marcado por la simpatía y la fraternidad. Si el mundo fuera un pequeño teatro, mi padre se consideraría un actor. No solo simple espectador".

FRANCIA:

Publican cuentos inéditos de Proust

Hace tiempo que no se publicaba nada nuevo del escritor francés Marcel Proust (1871-1922), y lo último ocurriría a sus cartas. Pero la próxima semana saldrá una completa novedad: cuentos escritos hacia 1897, inéditos. Se trata de "Le mystérieux correspondant et autres nouvelles inédites" (El misterioso corresponsal y otros relatos inéditos), de Editions de Fallois, a 18,50 euros, editado por Luc Fraise. Son nueve cuentos, ocho inéditos, que muestran los inicios del escritor de "En busca del tiempo perdido". Son historias de la misma época de "Los placeres y los días", publicado en 1896, con escaso eco.



Según la editorial, "son historias cortas que obedecen a las leyes del género: escenificación de una situación, vicisitudes, caída final. En algunos casos es una meditación estética y filosófica gratuita... Vemos al joven escritor multiplicar los experimentos narrativos sugeridos, a veces, por sus lecturas, pero que ya están decididamente involucrados en el proceso de creación que anuncia el trabajo futuro".

HOY ES EL CONCIERTO EN EL TEATRO MUNICIPAL DE LAS CONDES:

Fundación Beethoven apuesta por la Kremerata Baltica y un chelista de excepción

La orquesta de cuerdas ya conquistó al público en su debut en Chile, hace tres años. Ahora viene con el virtuoso Mario Brunello; juntos presentan esta tarde un programa centrado en Beethoven, con obras además de Haydn y Duport.

ROMINA DE LA SOTTA DONOSO

En forma paralela a su defensa de la música del siglo XX y a su carrera solista de fama mundial, el violinista letón Gideon Kremer (1947) también apoya a los nuevos talentos. Así, en 1997 fundó la Kremerata Baltica, con jóvenes músicos de Estonia, Letonia y Lituania, conjunto que ya ha grabado 27 discos y que ha ganado un Grammy y dos Echo Klassik.

A tres años de su exitoso debut en Chile, esta orquesta de cuerdas vuelve a la temporada "Fernando Rosas" de la Fundación Beethoven. Ayer ofreció un concierto gratuito para estudiantes, y a las 19:30 horas de hoy se presentará en el Teatro Municipal de Las Condes (Fundacionbeethoven.org).

Esta vez, la Kremerata Baltica será conducida por el chelista Mario Brunello (1960), quien hizo historia en 1986 cuando se convirtió en el primer —y único— italiano en ganar el primer premio del Concurso Tchaikovsky de Moscú.

Además de trabajar como solista con estrellas como Claudio Abbado y Valery Gergiev, Brunello tiene larga experiencia conduciendo orquestas de cuerdas. Con la Kremerata Baltica



La Kremerata Baltica ya actuó en Medellín y luego de Santiago se presentará en Córdoba y Buenos Aires.

lleva diez años de colaboración artística. "Desde el primer ensayo tienen un nivel muy alto en cuanto a lenguaje y estilo, y en el concierto el resultado siempre es fantástico", comenta, y asegura que la clave es que Gideon Kremer "introdujo en la sangre de esta orquesta la curiosidad por el sentido de la música. Les enseñó a estos jóvenes a no ser complacientes, y por eso son tan

aventureros como él".

El chelista explica que diseñaron para su gira sudamericana un programa centrado en Ludwig van Beethoven, para honrar desde ya a este genio cuyo 250º natalicio se celebrará en todo el mundo el próximo año.

"Beethoven hizo algo que ningún otro compositor podría haber hecho; es el primero que le pide a la audiencia que escu-

che su música con atención", dice. De Beethoven tocarán una suerte de "ampliación" del Cuarteto de cuerdas N° 16, Op. 135. "La oportunidad de conducir esta obra maestra con el sonido de 25 músicos es muy especial", reconoce Brunello.

Brunello, además, actuará como solista en el Concierto en Do Mayor de Franz Joseph Haydn, y en el Concierto para chelo N°



El chelista Mario Brunello.

6 de Jean-Louis Duport. "Haydn es el padre de Beethoven, y Duport fue un chelista muy importante en su vida. Este era el sonido que tenía Beethoven a su alrededor: la sofisticación de Haydn y la música de Duport, que es estándar y ligera, pero con una técnica interesante para el instrumento", apunta. También introducirán en nuestro país al ecléctico compositor italiano Giovanni Solima (1960) que, a su juicio, "representa la cultura musical mediterránea. Tocaremos una obra moderna suya, y otra en estilo de Beethoven", cuenta.

Adicionalmente, incorporarán una pieza de Giya Kancheli, como homenaje al famoso compositor georgiano que murió la semana pasada.

Crítica de música

KENT NAGANO Y LA SINFÓNICA DE MONTREAL:

El pulido brillo

GONZALO SAAVEDRA

En su última temporada, después de 16 años al frente de la Orquesta Sinfónica de Montreal, el director estadounidense de origen japonés Kent Nagano y ese conjunto están realizando una gira latinoamericana que incluye México, Brasil, Argentina y Chile. En su presentación en Santiago, el sábado, en el Teatro CorpArtes, ofrecieron un concierto con obras de Brahms y Bartók. Lo primero que llama la atención de la Sinfónica de Montreal en manos de su director titular es su legendario sonido brillante, en el que cada contorno parece pulido con cuidado, siempre guardando el equilibrio entre la potencia y la expresividad. La violinista holandesa Simone Lamsmas fue la

magnífica solista en el Concierto para violín y orquesta (1878) de Brahms: su interpretación, muy inspirada, encantó a un público entusiasta que siguió concentrado, entre muchos pasajes destacables, la *cadenza* del primer movimiento y su delicado reencuentro con la orquesta; el conmovedor *Adagio*, con el solo de oboe a cargo de Theodore Baskin; y el brioso último movimiento. Como *encore*, Lamsmas ofreció el *Finale* de la Sonata para violín solo Op.11 N°6 (1917) de Paul Hindemith. Excelente.

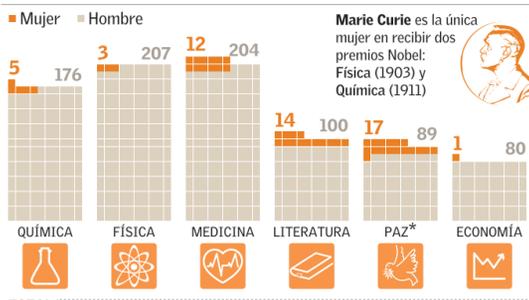
Siguió el Concierto para orquesta (1943, revisado en 1945) de Bartók. Escrito durante los últimos años de vida en su exilio norteamericano, esta obra muestra a un compositor determinado a encontrar audiencias más amplias que las que

podía tener su más interesante producción orquestal anterior: se trata de una pieza menos vanguardista, pero no exenta de su característico estilo. El extraordinario Kent Nagano resaltó bien la pasión que hay en esta partitura, pero también la nostalgia por la música magiar que la transita. Pensada para el lucimiento virtuosístico de cada sección, la orquesta pudo mostrar sus extraordinarios dotes, especialmente las maderas y unos prístinos, perfectos bronce.

Los *encore* fueron el muy bienvenido *Molto vivace*, último movimiento del "Concierto rumano" (1951) de György Ligeti, con los notables solos del primer violín Andrew Wan, y la Rapsodia húngara N° 5 (1869) de Brahms. El público ovacionó este concierto, que estará entre lo mejor del año.

Las mujeres en los premios Nobel

Durante esta semana se están entregando los premios Nobel. Solo 6% de los galardones de todas las disciplinas han reconocido a mujeres.



Marie Curie es la única mujer en recibir dos premios Nobel: Física (1903) y Química (1911)

